

Los conocimientos de los andes peruanos en el mejoramiento de las tecnologías agrícolas. Las papas mejoradas y el dominio de los recursos genéticos de los Incas.

El dominio de la cultura inca (incluso pre-inca) en el manejo genético de la papa se evidencia en las imponentes andenerías construidas, las cuales sirvieron como laboratorios de experimentación para la adaptación de variedades de papa a las condiciones climáticas de la época. Tales como Moray (anfiteatro natural de aclimatación de plantas), Tipón (Imponente ejemplo de ingeniería hidráulica). Esta forma de agricultura se desarrolló dentro de una cosmovisión andina donde el hombre y su entorno constituyen una unidad indisoluble, es por ello que la tecnología utilizada no solamente es altamente sofisticada sino también respetuosa con el medio ambiente adaptándose así a conceptos modernos como desarrollo sostenible o democracia ambiental.

Afortunadamente muchas de las comunidades y de los pueblos en los Andes altos peruanos han heredado este conocimiento, permitiendo una forma de conservación in situ de las variedades nativas de papa, garantizando así la soberanía alimentaria. Por estas razones estos pueblos son considerados a justo título como centros de agrobiodiversidad por excelencia.

Sin embargo a causa de diversos factores como el calentamiento mundial, estos saberes se van perdiendo. Así preocupados por que la tecnología moderna remplace esta tradición del cultivo ancestral, el Instituto Nacional de Investigación Agraria de Cusco (Perú) sobre todo a través del Fito mejorador Ingeniero Miguel Angel Pacheco, tomaron en cuenta estos conocimientos ancestrales para “mejorar” las variedades de papa mediante un proceso de hibridación natural conocidos desde la época inca, así como un proceso de selección de genotipos resistentes con participación de pobladores de zonas campesinas (Patacancha) , trabajando así conjuntamente a través de un intercambio de servicios y tecnologías, las cuales se dan a conocer mediante informes científicos y prácticos.

Los resultados de este trabajo muestran que Perú es el centro de origen de estas variedades nativas, constituyendo el más grande germoplasma para trabajos futuros de mejoramiento genético mundial. Por lo que estos trabajos conjuntos no solamente aprecian las tecnologías del conocimiento ancestral, sino también que la adaptan a la época actual, lo que merece ser conocido e imitado en todo el mundo.